

INJERENCIA

Alexis M. Castro Sosa



*A la memoria de mi esposa.
A mis hijos: Alexis, Alejandro y Ana,
Carolina, Malin, Lisbeth y Jaime*

INJERENCIA

Alexis M. Castro Sosa



Ediciones Albores

I N J E R E N C I A

1ª Edición: Sevilla a 15 de Septiembre de 2021

©Copyright de la obra: Alexis M. Castro Sosa

©Copyright de la edición: Ediciones Albores

Email: info@edicionesalbores.com

ISBN: 978-84-18851-35-3

Depósito Legal: SE 1577-2021

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la obra, así como su contenido y/o el diseño de portada y contraportada.

La editorial se exime de toda responsabilidad sobre los posibles daños o perjuicios que pudiera ocasionar el contenido mismo de la obra.

ENTES 1

ENTES: *Seres inmateriales y multidimensionales, que han sido detectados en todas las regiones de la galaxia conocida donde existe alguna forma de vida. Se desconoce su naturaleza, forma u origen, se descubrió su existencia gracias a los efectos de su accionar sobre habitantes de Terra en épocas de la prehistoria galáctica. Durante siglos en ese planeta se les denominó “Ángeles” pero no fue sino hasta la segunda venida del Mesías que la diferencia entre los soldados de Dios y los Entes quedó aclarada.*

Enciclopedia Galáctica de Isaac Asimov volumen: XXXII.L

Las observaciones de L2B6 sobre el segundo planeta del sistema Sol 23, del Brazo de Perseo de la Vía Láctea le indicaron que era tiempo de convocar a la comunidad, pues un tiempo de colecta masiva, superior a lo que él, como individuo estaba capacitado a atender, estaba próximo a suceder, en consecuencia, volteó hacia el infinito su mirada y expandiendo su pensamiento transmitió la información.

M3XD que se encontraba observando dos planetas con vida en la Nebulosa Carina, sintió la información que L2B6 acababa de transmitir y obedeciendo el llamado, deseó y se encontró, al igual que el resto de sus congéneres, rodeando un planeta, el segundo de cinco que circundan a un viejo sol, y observan fríamente, sin asomo de curiosidad (es un espectáculo que el colectivo ha presenciado innumerable cantidad de veces) el comportamiento de los seres que lo ocupan.

El sol ya en a punto de convertirse en gigante rojo, lo cual tendrá como consecuencia, que todo el sistema que le rodea se esfumará, todos los planetas y toda la vida en ellos se extinguirá.

Y Los Entes vienen por su cosecha de almas.

Los habitantes del planeta están conscientes de lo que está a punto de suceder, de hecho, desde hace más de una generación el éxodo se ha venido

realizando, quedando rezagados aquellos que en un principio negaron lo que ahora es una realidad palpable; Los Entes observan cómo los últimos habitantes del planeta se están teletransportando a una multitud de naves ubicadas en órbita geoestacionaria alrededor del planeta, ya muchas de estas naves han partido. Los Entes ven este desesperado y por momentos heroico esfuerzo por sobrevivir con la más abyecta indiferencia, tan solo esperan por el resultado de las fuerzas puestas en movimiento el mismo día de la creación.

Y sucede, el sol explota, el grito silencioso de su desaparición golpea al planeta y este como haciéndose eco, también se desintegra, las naves que habían partido y alcanzado la velocidad de escape, se salvan, de las otras tan solo un vapor queda por unos microsegundos dando efímero testimonio de su existencia.

Los Entes continúan totalmente indiferentes al evento, la violencia con que la estrella se desintegra arrastrando consigo los planetas que la circundan, expandiendo su aliento de destrucción más allá de los límites de su sistema, como buscando compañía en su infortunio, no perturba a estos seres multidimensionales.

Tan solo ahora aparece entre ellos una sensación de anticipación, algo parecido a cuando un ser humano hace un esfuerzo por agudizar sus órganos auditivos a la espera de un sonido que le indique que la espera no ha sido en vano. Pasa un momento y comienzan a percibir como pequeñas almas que aún no se han dado cuenta de su muerte física, tratan de ubicar su cuerpo, para volver a él y despertar de lo que consideran una pesadilla. En otras condiciones menos apocalípticas, en muertes “naturales” estas almas se quedarían acompañando sus cuerpos, hasta que algo les muestre su condición o hasta que sus huesos se tornen en polvo y así se rompa definitivamente el vínculo materia/espíritu, con esta separación viene la aceptación de su condición y entonces se entregan.

Los Entes no saben qué les pasa a estas almas y aunque han tratado no han podido determinar su destino, ellos están más interesados en otro

tipo de almas, aquellas que se identifican por poseer una luz propia, muy superior en intensidad, color y dimensión, al resto de sus congéneres, lo cual es evidencia (sospechan algunos), de las múltiples reencarnaciones experimentadas por estos seres, ya que a pesar de saberse muertas, no se entregan y reclaman su permanencia en este plano, y es a la espera de esas voces que los entes se mantienen expectantes. Es una espera sin emoción, saben que usualmente planetas de esta magnitud y población (unos cuatro billones de seres) pueden dar 2 ó 3 almas de estas características. Si se cosechan 9 ó ninguna, los entes ni se alegrarán ni sufrirán, tan solo almacenarán la información para futuras referencias.

La primera de estas almas a la que de acuerdo a las variables de ubicación en el espacio y tiempo identificaremos como P1Aζ al transitar a su nueva forma sabe instintivamente que su cuerpo material ha desaparecido, este conocimiento le es ratificado por la ausencia total de los sentidos de los que en su forma física se servía, no puede ver, ni oler ni sentir en los múltiples niveles que en vida las etapas de su caparazón le permitían, sintiéndose solo y en medio de un gran vacío clama, no por la injusticia de una muerte a destiempo, ni por la pérdida de seres queridos, sino por la presencia del ser supremo o de otras almas que sabe existen y debieran estar presentes, su luz es intensa, aunque minúscula en comparación al que emiten los Entes adultos.

Entre la grey circula una corriente de consenso y varios de ellos rodean a la pequeña luz.

P1Aζ sin saber cómo, siente la presencia de los otros seres y una sensación de alivio lo invade al darse cuenta de que no está solo, luego concentra toda su atención en ellos buscando alguna forma de comunicación.

M3XD muy despacio y con una delicadeza infinita, se funde con el recién nacido quedando tan solo un muy intenso punto de luz que a los pocos momentos comienza a pulsar, el infante está siendo educado, se le están transfiriendo todos los conocimientos que en esta etapa es capaz de asimilar, experiencias acumuladas por todos los seres vivos que hayan jamás

existido, lentamente al principio y muy rápido hacia el final. En un instante el punto de intensa luz se ve fragmentado y ambos entes asumen su estado individual, con el nuevo ente ocupando su lugar entre los demás.

Nuevas voces claman y otros Entes acuden al llamado y el ritual se repite.

La cosecha ha terminado, un total de 4 nuevos entes se suman a la colonia.

CAPÍTULO 1

Había dejado mi Caracas natal y venido a Madrid, contratado por una empresa de desarrollos de programas de ordenador especializada en aplicaciones para la ingeniería. Un cazatalentos me había reclutado tan pronto terminé la carrera, y aunque no había sido yo su primera elección, no me quejaba, estaba feliz de estar aquí.

Mi vida, que en principio había estado llena de las aventuras propias del descubrimiento de una nueva ciudad, en un nuevo país, en un nuevo continente, y que por desgracia en muy poco tiempo se tornó rutinaria, el trabajo absorbía gran parte de mi tiempo físico y más aún mental, pues a pesar de estar en la calle o en casa, muchas veces no podía dejar de pensar en algún problema que esperaba solución, o en una solución que no me parecía lo suficientemente elegante; así entre la casa y la oficina transcurrían mis días.

Durante los fines de semana, siempre tenía una que otra reunión con otros compatriotas que poco a poco había ido conociendo, idas al cine o a bailar con compañeros de trabajo e inevitablemente la asistencia a misa los domingos en la mañana, gracias a lo cual podía comenzar la semana en paz con todos mis colegas, sin importar cuan cabeza dura algunos de ellos fuesen.

Un sábado temprano en la mañana, caminando por la Gran Vía y mientras esperaba por el permiso de un semáforo para cruzar la calzada se para a mi lado una chica de buen porte embutida en una ropa deportiva muy ajustada, lo cual mostraba lo esbelto de su cuerpo sin dejar nada a la imaginación, a estas alturas de mi vida en la ciudad el deseo, no, más bien la necesidad de tener compañía, a alguien cercano a quien dar y de quien

recibir afecto eran para mí tan imperiosas como el respirar, bueno quizás no tanto, pero sí muy importante.

Bueno, el caso es que ella observa moviendo la cabeza de forma un poco exagerada la calle de arriba a abajo y al notar que no viene ningún coche en ninguno de los dos sentidos y a pesar de que el semáforo estaba aún en rojo exclama en voz alta “a cruzar” y comienza en trote suave a cruzar la calzada, yo de inmediato la sigo y al llegar a la otra acera ella voltea a verme y continúa el trote en dirección a Cibeles, conocedor de mi estado físico, y además encumbrado con una vestimenta totalmente inapropiada para esos trotes, le digo en voz alta:

“Espera, ¿a dónde vas? ¡¡No ves que te llevas mi corazón!!”

A lo cual ella detiene la marcha, se voltea y mirándome fijo a la cara camina muy lento hacia mí, y con una sonrisa en la comisura de sus labios en tono retador me dice:

“Pues te lo devuelvo, algo tan fácil de tomar no me interesa”

A lo que le respondí:

“No lo tomaste, yo te lo daba, pero en vista de que no te interesa, me lo llevo”

Con lo cual di media vuelta y me marché en dirección contraria, dejándola allí parada, con una expresión de interrogación dibujada en su rostro.

Esta escena la he repetido en mi mente durante muchas veces tratando de entender la razón de mi respuesta, la cual fue totalmente biliar, después de mucho tiempo llegué a la conclusión que, ante una mujer fuerte, mi machismo inseguro se batió en retirada... ¡¡¡y con lo feliz que pudimos haber sido!!!

Miguel, un compañero de trabajo con quien había hecho buenas migas, me invitó a salir un sábado, con un par de chicas que conocía, una de las cuales le interesaba sobremanera, pero ella se rehusaba a salir sola con él, así que la única forma de poder acercársele era invitarla a ella y a su amiga, y era esta amiga la razón de mi presencia ya que era mi responsabilidad mantenerla entretenida, y de ser posible alejada todo lo que fuese posible de mi amigo y su presa.

Como había sido acordado llegué puntual a la plaza de toros de las Ventas y allí estaba Miguel esperando, conversamos un rato, me da los nombres de las chicas y me advierte que el objeto de sus desvelos se llama Laura, estamos repasando por enésima vez lo que espera de mí cuando veo su cara iluminarse, volteo y veo a dos chicas que se acercan, ambas altas, morenas, vestidas para la temporada, pero a diferencia de otras chicas en ocasiones similares, no andan tomadas del brazo y hablándose al oído y riéndose nerviosamente, todo lo contrario, ambas caminan erguidas, con pasos largos y seguros, me impresiona su porte. Miguel cumple con el protocolo y nos presenta, son Laura y Maricarmen, y para mi vergüenza debo confesar que al estrechar la mano de Laura y oír su voz, me olvidé por completo de Miguel y de que era lo que esperaba de mí.

El primer tema de conversación fue el de adónde ir, las chicas sugirieron ir a una terraza, tomar unas copas y conversar, más Miguel, desechando olímpicamente tal propuesta, mencionó la existencia de una discoteca muy convenientemente ubicada a tan solo unos pocos minutos de donde nos encontrábamos, y sin esperar respuesta empezó a caminar, por lo que no nos quedó más remedio que seguirle.

Durante el trayecto a la discoteca, la conversación a cuatro voces fue interesante, las chicas se conocían de toda la vida, Maricarmen trabajaba para una firma de abogados como asistente,

mientras finalizaba sus estudios de derecho, Laura por su parte trabajaba para el Ministerio de Defensa como Analista de Personal, siendo el título algo críptico, confesó, luego de tan solo una pedidita que su trabajo consistía en administrar los sueldos y salarios de los empleados civiles del Ministerio.

Durante la primera parte de la velada, nos invadió a todos una sensación de desajuste, una incomodidad, por los vanos intentos de Miguel de acercarse a Laura hasta que luego de tomar una copa le pide un baile a lo cual ella se rehúsa. Ante las patadas y codazos de Miguel, le pedí a Maricarmen que bailase conmigo, a lo cual esta y para mi sorpresa también se rehúso, sin tiempo para nada y sin estar seguro del por qué, ¿habrá sido la dulce música que en ese momento tocaban?, me levanté y tomando a Laura de la mano simplemente le dije “bailemos”, ella no dijo palabra, se levantó y caminamos juntos hacia la pista de baile, al voltearnos el uno hacia el otro la miré a los ojos, la tomé de la cintura mientras ella se acercaba a mí, comenzamos a movernos y me perdí, mientras mi corazón, como un títere, saltaba al son del destello en sus pupilas, el sentido común, ese que tan bien me había servido hasta ese día, desertó y en lo que a ella respecta, más nunca apareció.

Todo lo que luego aconteció es fácil de imaginar, Laura y yo tomados de la mano nos sentamos juntos. A pesar de los esfuerzos de Maricarmen por retenerlo, Miguel dirigiéndose hacia la salida le dijo adiós a Laura y a nuestra amistad, Maricarmen le pidió que la acompañara a su casa a lo que Miguel accedió. Luego supimos que tan solo la escoltó hasta la boca del metro. Yo en su lugar, y ahora que la conozco, si tuviese que enfrentar la pérdida de Laura me hubiese comportado mucho peor.

Después del beso de despedida en el portal de su casa, y a punto de marcharme, la invité a que me acompañase la mañana

siguiente a misa de diez, y ella sin mostrar sorpresa por tan inusual invitación, accedió.

Camino a casa, me sentí invadido por un sentimiento de paz indescriptible, había conocido a la otra mitad de mi yo, el complemento de mi existencia, el futuro pinta hermosa y soy feliz.

ENTES 2

Los entes se detienen un espacio de tiempo tan pequeño que no hay nombre que lo defina, mientras se preparan para visualizarse a sí mismos en los lugares, que inclusive a los recién nacidos les han sido asignados por el colectivo, en ese instante uno de los nuevos 4 entes, quien después de “conocer” a todos sus congéneres y todas las experiencias y conocimientos asimilados, y que ha sido bautizado como P1A_z proyecta un pensamiento, que nace de la individualidad que aún conserva y que detiene la dispersión del colectivo.

“Cuál es nuestro propósito” exclama.

Al ser el conocimiento propiedad comunitaria, es obvio que no espera una respuesta, más bien lo dice como un punto de reflexión, impulsado por el elemento que lo distingue como individuo y que ha conservado de cuando era materia viviente, sus emociones y experiencias, su punto de vista, ya que, aunque el conocimiento es común cada individuo la interpreta a su manera, o prioriza un conocimiento sobre otro y es así como los miembros se distinguen los unos de los otros.

M3XD su “padre”

“Tu deberías tener la respuesta, has asumido el conocimiento que hemos acumulado desde que el primer ser viviente con alma nació a nosotros y de esa forma se creó nuestra dimensión, has entendido como este universo no es

el único, que los hay en número incontable, que los universos son granos de arena en un mundo que pertenece a un universo que es tan solo otro grano de arena y así ad infinitum, en un número que basta nosotros desconocemos, que en cada uno de estos granos de arena el proceso de la materia que lo compone es como la de un acordeón, que se expande hasta alcanzar su límite para luego contraerse, explotar y comenzar el ciclo de nuevo, y tú que acabas de beneficiarte de nuestra labor, no te imaginas cual hubiese sido tu destino si nosotros no estuviésemos aquí para acogerte”

“Quizás hubiese, después de un tiempo seguido el mismo camino que millones de otras almas han seguido, el camino que tomaron la mayoría de los habitantes de mi mundo”

Varias voces emiten simultáneamente el mismo concepto “Ese camino es el de la destrucción”

“Eso no lo sabemos, no nos consta, es tan solo una mera suposición, la cual no ha sido verificada”

A lo que el colectivo responde “Pues estamos en el punto en que nuestra experiencia acaba, por lo que dedicarle más tiempo es improductivo”

“Pues debemos hacer algo al respecto, me niego a esta limitada existencia”

El colectivo enmudece, a sabiendas que hay algo más que debe venir del nuevo miembro.

“¿Pudiese ser que, así como nosotros observamos y nos ocupamos de algunas almas, alguien nos observe y se ocupe de nosotros y de todas las almas que escapan a nuestra visión?, ¿existe acaso un ser supremo que desconocemos? ¿y para poder estar seguros no deberíamos idear una acción que nos permita a ciencia cierta determinar si somos el último o el penúltimo escalón evolutivo?”

El colectivo permanece callado a la espera de la conclusión de la idea en desarrollo.

“La sociedad corpórea a la que pertenecí, basaba su comportamiento social en la creencia en un ser omnipotente, que en su doctrina más elemental decía que al momento de la separación del cuerpo y del alma su accionar en vida haría que se recompensase al bueno y castigase al malo, siendo estos conceptos explicados vivencialmente por acciones extraordinarias de algunos de mis congéneres, cuya ejemplaridad servía de guía para el cumplimiento de los deseos del Creador, y quienes al morir permanecerían a SU lado velando por la continuidad de SUS enseñanzas; así que propongo, forcemos la mano del Creador, si en realidad ÉL existe, mediante la alteración del normal desarrollo de algún elemento de la creación para ver si este es devuelto a su cauce original o por el contrario la alteración permanece y por lo tanto sabremos que somos el último factor determinante de la creación”

M3XD quien se ha convertido en vocero del colectivo le increpa:

“La idea necesita ser desarrollada para que podamos evaluarla. Porque si te entendemos estas proponiendo, por ejemplo, que forcemos la destrucción de un planeta habitado por seres inteligentes y ¿ver si el creador nos lo impide? pues sabes bien que eso nos es imposible de hacer, ¿entonces cómo propones llevar a cabo el experimento?”

“Sabemos que han existido entre los seres inteligentes de todos los mundos de donde provenimos algunos individuos con la capacidad de una muy leve conexión con nuestra dimensión, la cual podemos utilizar como vía para ampliarles e imbuirles de habilidades muy superiores a los de sus congéneres, que alteraran no solo su existencia, sino con tiempo a todos los miembros de su especie, de manera tan profunda que el transitar de esas almas por el plano físico se va a ver tan alterado que de existir un ser supremo este deberá intervenir para restablecer el balance natural”

Algo parecido a una emoción invade al colectivo, lo que le lleva a asentir mayoritariamente a la propuesta y sumarse a ella en forma entusiasta.

L2B6 propone:

“Relativamente cerca en la Espuela De Orión hay un sistema joven con un índice de desarrollo del tercer nivel donde pudiésemos alterar las capacidades natas de algún individuo, de forma tal que ponga en riesgo el normal desarrollo de su civilización”

El murmullo de aprobación del colectivo es como un sonido uniforme sin notas discordantes.

P1A χ asume y se desplaza.

CAPÍTULO 2

La tarde que Jean Pierre Bardot vislumbra desde la ventana de su oficina en la Rue Legendre es propia de la primavera parisina. Por un impulso se incorpora, va hacia la ventana y la abre aspirando el aire sorprendentemente fresco que entra en su despacho y llena sus pulmones, una amplia sonrisa se dibuja en su rostro. A sus 54 años, siente que una muy importante etapa en su vida está a punto de comenzar.

Acaba de finalizar el desarrollo de la página WEB que le habían contratado, y por lo tanto dos cosas se sucederán en un muy corto espacio de tiempo, primero cobrará el restante 40% del contrato y gracias a esos fondos podrá emprender el anhelado viaje a la India, específicamente a Puttaparthi al ashram de Sathya Sai Baba, para poder conocerle.

Durante años Jean Pierre ha sido un estudioso de las culturas orientales, logrando alcanzar un alto nivel de apertura espiritual gracias a las técnicas y filosofía de vida del Ayurveda Maharishi. Durante algún tiempo durante sus sesiones matinales de meditación había empezado a sentir una presencia, la cual poco a poco y luego de varias semanas se había ido aclarando, hasta que ahora la imagen de Sai Baba se mostraba clara ante sus ojos, lo cual era sin duda una invitación a visitarle. Era sabido por todos los iniciados, que nadie acudía a su presencia sin su explícita aprobación, pero el ser “invitado” de esta manera era muy poco usual, así que Jean Pierre con el corazón henchido de alegría visualizaba este encuentro el cual sin duda le mostraría la forma de alcanzar el objetivo que para esta vida sentía como su misión primordial y era la comunicación directa entre las mentes, el dominio de la telepatía, no solo en el aspecto de la transmisión del pensamiento entre personas sin importar las distancias que les separan, sino también la proyección de imágenes de la calidad de las que Sai Baba le había transmitido. A estas alturas ya había logrado importantes avances, casi todas las noches

mantenía una fluida “conversación” con su esposa, han estado casados 32 muy felices años, y ahora que ella debe permanecer en Nantes, al lado de su madre inválida, acompañándola en los últimos días de su vida, esta forma de comunicación salva en sus palabras “muchos euros en teléfono”

Esa noche después de tomar una muy frugal cena, y ver el noticiero, meditó más profundamente que lo que era usual, por lo que al ver la hora mientras se metía en la cama, se durmió con la interrogante del porqué la sesión que usualmente duraba unos treinta minutos en esta oportunidad se había extendido por dos horas.

Jean Pierre despertó sintiéndose diferente, una lejana voz, irrumpía en sus pensamientos, al agudizar el oído para tratar de determinar el origen, se dio cuenta de que no era una sola voz, más bien parecía una conversación, más intrigado salió de la cama, pensando que su apartamento había sido invadido, al llegar a la sala comedor y encontrarla vacía, comenzó a desorientarse, mientras más esfuerzo hacía buscando el origen del sonido, este se hacía aun mayor, como si un creciente número de personas se incorporasen al debate que a estas alturas rugía en su mente, era como si su cerebro se hubiese convertido en la central telefónica de todo París. Se llevó las manos a la cabeza como tratando de acallar el inmenso ruido que golpeaba sus sentidos, gritó para que se callasen, más lo que brotó de su garganta causó que todos los vidrios de la sala se hicieran añicos, que las paredes se agrietaran y que una puerta saliese despedida, más su subconsciente apenas registró el hecho, pues en estos momentos el clamor de las miles de voces en su mente lo estaban enloqueciendo, lleno de un indescriptible pánico y desesperado corrió hacia el balcón y sin verla ni molestarse en abrir la puerta corrió a través de ella atravesando limpiamente el dintel, nada interrumpió su carrera, así que de repente se encontró flotando en el aire moviéndose lentamente, prolongando el recorrido dado e ignorando por completo las leyes de la gravedad,

abajo los vehículos y la gente circulaban indiferentes al drama que se desarrollaba cinco pisos más arriba, la combinación de la cacofonía que atormentaba su cerebro junto a la visión de sí mismo flotando en el aire fueron demasiado para el atormentado Jean Pierre que tomando su cabellera tiró con fuerza, al mismo tiempo que deseaba fervientemente la destrucción del cerebro que lo atormentaba, su deseo fue cumplido y cae al pavimento totalmente descerebrado, como epílogo a su tragedia, aplastó el techo del auto que tuvo la poca fortuna de atraparlo en su caída.

ENTES 3

P1Aζ y todos sus congéneres toman nota.

El alma de Jean Pierre no puede diferenciar su actual realidad con la que acaba de padecer, el grito de dolor no ha cesado, P1Aζ lo cubre de la misma forma que a él lo indujeron, el pulso de luz que destella de ambos deja de ser puro, manchas de colores brotan aleatoriamente sobre su superficie, un sentimiento de alarma emana de él, L2B6 se presenta y de inmediato se funde con el cuerpo que forman Jean Pierre y P1Aζ, su fuerza sumada a la de P1Aζ logran por fin calmar al espíritu de Jean Pierre lo suficiente como para proceder a su completa asimilación.

CAPÍTULO 3

Toda mi vida he tenido sueños muy vívidos, en color y muy completos, nada de tratar de adivinar su significado ni nada de eso, son historias completas que en ocasión puedo constatar que son eventos reales, por ejemplo una noche me desperté sabiendo que el presidente de una nación africana había muerto al estrellarse el avión que lo transportaba, me sorprendió no verlo en el periódico de la mañana, pero me sentí mejor cuando lo vi en el noticiero del mediodía, lamento confirmar la poca empatía que sentí por ese dictadorzuelo de pacotilla. De resto mis sueños eran de personas y circunstancias que me eran totalmente ajenos, nunca soñé con cosas de mi vida, ni nunca me impresionaron tanto como para preocuparme de averiguar si lo que había soñado tenía algún viso de realidad; aunque he de admitir que un par de ellos dejaron huella y como muchos años después salieron a la luz hechos y personajes que se correspondían a la perfección con mis recuerdos del algún sueño específico, acepté el hecho de que había alguna forma de comunicación desconocida para la ciencia “moderna” y que yo por alguna razón estaba en posesión de una “antena” que me permitía captar eventos que de alguna forma trastocaban vidas.

Una tarde después de haber fracasado en mi nonagésimo intento (en las dos semanas que llevábamos conociéndonos), de llevar a Laura a la cama, me fui a dormir SOLO, y me imagino que la frustración que sentía fue en parte responsable por el estado mental que me abrió las puertas a una muy indeseada habilidad, la de poder meterme en la mente de las personas que me causaban algún tipo de impresión, no en forma aleatoria como en el pasado sino en específico, el primer caso fue el de un doctor, Ibáñez, que había sádicamente desfigurado a más de 30 mujeres, y matado al menos a dos. Su clínica de cirugía estética fue la facilitadora que su mente desquiciada requería. Las víctimas por vergüenza, o por el contrato firmado que